



Editorial
Universidad de Antioquia®

Violencia escolar y autoridad
El bullying desde la perspectiva psicoanalítica
Héctor Gallo

Con el fin de acercar a los lectores a su título, Héctor Gallo, autor de *Violencia escolar y autoridad. El bullying desde la perspectiva psicoanalítica*, contesta a continuación las siguientes preguntas:

¿Quiénes serían los lectores ideales del libro?

Estudiantes de educación, profesores de primaria, bachillerato y universidad comprometidos con la reflexión sobre los fundamentos subjetivos y sociales de la violencia escolar en su relación con la autoridad. Psicólogos, sociólogos, investigadores sociales y psicoanalistas interesados en precisar en qué se relaciona y se diferencia la modalidad de violencia escolar denominada “acoso” de otros fenómenos afines, como la humillación, el hostigamiento, la amenaza y la confrontación entre escolares.

¿Qué aportes significativos espera usted que los lectores encuentren en su libro?

En él se realiza un amplio debate sobre el concepto de autoridad en su relación con la violencia escolar, cuestión que permite precisar usos y abusos del término. Una de las tesis que se desarrolla en el libro es por qué, a mayor debilitamiento de la autoridad simbólica en la familia, la escuela y la sociedad, menor es la regulación y civilización de los vínculos familiares, escolares y sociales, cuestión que se expresa, sobre todo en púberes y adolescentes, en la modalidad de violencia denominada bullying. Se precisa cómo emerge el victimario en el vínculo y cómo se construye la víctima; por qué el bullying hace parte del fundamento conflictivo de los lazos sociales; con respecto a qué es dejado solo el niño víctima del bullying, y por qué la violencia escolar es otra forma de expresión de la dimensión conflictiva del lazo social.

¿Qué podría decirse de las siguientes palabras a la luz de su libro?

Educación: El libro no está centrado en una pedagogía acerca de cómo educar para prevenir, evitar o contrarrestar el bullying, sino en explicar por qué en cada ser humano nos encontramos con una parte de sí que se resiste a ser educada, parte que se denomina pulsión y que es opuesta al instinto. La pulsión humana se opone a la solidaridad en el bien que la educación promueve, trabaja en contra de ideales como el amor al prójimo y el respeto por las diferencias, pues no respeta la fragilidad del otro ni su moralidad, y menos sus inhibiciones. La pulsión hace un llamado a la solidaridad en el mal, convoca a testigos que disfruten con el daño al otro, le gusta el divertimento con la destrucción y es el soporte subjetivo de la pasión por dañar al más débil y al más próximo. También es la pulsión la que, a nombre del bien y de la moral, convoca a los ciudadanos a linchar a un sospechoso de violación, o sea, que aprovecha cualquier oportunidad que se le presente para ponerse en acto



Editorial
Universidad de Antioquia®

Sociedad: La sociedad es una evidencia inmediata, algo que no ponemos en discusión, a pesar de no saber finalmente qué es. Digamos que es nuestro gran Otro simbólico, Otro que es puesto en suspenso por aquel que ejerce violencia, pues con el acto violento se da a entender que sus ideales, valores, normas de comportamiento y deberes, valen poco o nada. El victimario en el bullying es uno de los cuestionadores de la sociedad como Otro simbólico, pues se burla de sus regulaciones, no quiere acogerse a las mismas y reduce a la impotencia a los educadores. La sociedad es un supuesto que suscita nuestra confianza o desconfianza. Hay, por ejemplo, quienes se sienten exiliados en el interior de la sociedad, esto le sucede a la víctima del bullying. Quienes son agrupados en la nominación de víctima, han sido seres sumisos, incapaces de inventar una forma de localizarse en el vínculo sin ser perseguidos, acosados, sometidos, maltratados y humillados. La víctima del bullying es, entre otros, un ser que vive desencantado del mundo, hasta el punto de que uno de sus destinos predilectos puede ser el suicidio. Quien no logra hacer lazos sociales más o menos fuertes, se siente solo, aislado del mundo, no ve qué sentido tiene seguir viviendo.

Autoridad: Por autoridad no se entiende en el libro el poder que somete y se hace obedecer mediante el miedo, la amenaza y la fuerza, sino aquella autoridad que le es conferida a alguien por sus merecimientos, por inventar formas de vivir que sean creadoras, y por la admiración que producen sus argumentos, forma de vivir y de tratar al subordinado. La autoridad que mayor poder tiene en el plano simbólico es aquella que depende de la legitimación, pues es obedecida sin necesidad de la fuerza o aun sabiendo que es legítimo oponerse y que no por ello habrá represalias. Autoridad que se haga valer por la fuerza comparte su debilidad en el campo simbólico con aquella que es corrupta, pues, en lugar de regular, incita y justifica la violencia. No hay otra forma más eficaz de contrarrestar la violencia que por la sublimación de la pulsión: poesía, música, pintura, pasión por saber, por inventar y defensa civilizada del bien común. Estos aspectos poco valorados en la modernidad, permiten un reencantamiento del mundo en el que vivimos, pues a través de ellos la fuerza de la pulsión puede ser reencausada en una vía opuesta al poder de la autoridad como dominación, amenaza, miedo, fuerza, humillación, maltrato, acoso, tortura, diversión en el daño y el sometimiento.

Este título puede adquirirse en la Librería de la Universidad de Antioquia, ubicada en el primer piso del Edificio de Extensión. Consulté su disponibilidad llamando al teléfono: (4) 219 80 12 o escribiendo al correo: libreria@udea.edu.co

Más información:

Editorial Universidad de Antioquia®
Calle 67 # 53-108, bloque 28, oficina 233
Ciudad Universitaria, Medellín
Tel. (57-4) 219 5010
Correo: editorial@udea.edu.co
<http://editorial.udea.edu.co>